

D.F. por Siempre!

## DIÁLOGOS DEL CAMPO MARTE

*“Sero in periculis esto consilium quaerere”*

En medio del peligro ya es tarde pedir consejos

Pubilio Siro

Por: José Alfonso Suárez del Real y Aguilera

Por enésima ocasión, el inquilino de los Pinos, convoca a las y a los mexicanos a un *diálogo franco para adoptar una estrategia conjunta contra del crimen organizado*.

Amén de paciencia, prudencia o complacencia, los convocados de siempre han vuelto a escuchar discursos sin contenido, excusas, propuestas y reproches que reflejan la falta de visión y de proyecto, que permita consensar una política de Estado, cuya eficacia y eficiencia generen la urgente y reclamada restauración y reconstrucción de la seguridad en todas sus vertientes.

Acorde a su peculiar estilo beligerante, el titular del Ejecutivo Federal reafirmó su espíritu belicista al convocar a estos debates simulados en el Casino Militar ubicado en el Campo Marte de la capital del país, es decir rubricó con y en el escenario su obsesión guerrera.

Desde ese espacio escaló la sorda lucha, que desde hace tiempo libra en contra del Congreso de la Unión, de la llamada clase política y aún en contra de algunos militantes de su propio partido, a quienes escudándose en la bíblica parábola del banquete, tildó de apáticos y mezquinos.

Quienes airadamente reaccionaron fueron los priístas, que sin andarse por las ramas rechazaron las acusaciones del Ejecutivo con datos duros y puntuales, a través de los cuales no sólo acreditaron la soberbia que caracteriza a la administración pública federal, además exhibieron su temeraria y unilateral declaración de guerra, su falta de visión y previsión para medir las consecuencias de tal acto y le recriminaron que ahora, - a casi cuatro años de ese desacierto-, pretende simular, una vez más, una amplia convocatoria que tiene más tintes de mediática que de voluntad política para rectificar el rumbo.

Entre los dimes y diretes desatados por tan desatinadas expresiones presidenciales, el PRI ha puesto en la mesa de debate la posibilidad de realizar una consulta pública nacional para determinar si es o no urgente un cambio en la estrategia de seguridad impulsada por el Ejecutivo.

Es previsible que esta propuesta sea desechada por la administración pública federal, pretextando mil y un argumentos, toda vez que la respuesta a favor de un cambio de estrategia se ha dejado escuchar no sólo en los ámbitos político o económicos, sino también entre analistas, periodistas, académicos e intelectuales, y de manera irrefutable ante la terrible tragedia que representa la orfandad de 10 mil niños juarenses en menos de un lustro; el éxodo forzado de 100 familias Menonitas que ante la barbarie abandonaron su poblado para instalarse cerca de Mazapil en Zacatecas; o por las más de 62 mil familias que han abandonado nuestro país ante la imparable violencia y corrupción oficial que se ha enseñoreado de importantísimas regiones de nuestro país, simplemente por no mencionar las 28 mil vidas segadas en la refriega y los restos descubiertos en narcofosas.

Como bien señaló, en uno de sus artículos editoriales Don Miguel Ángel Granados Chapa hubiera sido más leal ante la sociedad que Calderón presentara las reuniones del Campo Marte como una *tardía evaluación de los expuesto el lejano 21 de agosto de 2008 en el Acuerdo Nacional por la Seguridad, la Justicia y la Legalidad* que, como sentenció Publilio, andar pidiendo consejos en medio del peligro desatado por el decreto que él mismo signó.